

James Close, dirige el programa de economía circular de la ciudad de Londres



VÍCTOR-M. AMELA

IMA SANCHÍS

LLUÍS AMIGUÉ

Tengo 54 años y durante 5 he dirigido la lucha contra el cambio climático en el Banco Mundial: avanzamos porque millones de personas nos presionan. **La economía circular se impondrá no sólo por ser más justa y limpia, sino también por cómoda y útil.** Colaboro con Palau Macaya-La Caixa

“¿Cuántas cosas necesita usted poseer para poder usarlas?”



M.T.P.M.

Qué es la economía circular? Producir y consumir de forma que se malgasten menos recursos y se generen menos desechos.

¿Para qué?

Para salvar el planeta y frenar el cambio climático, pero no sólo. Al optimizar nuestra economía y modo de vida, mejoraremos, también, el modo en que nos relacionamos con el medio ambiente y entre nosotros.

¿Cómo?

Si repensamos el modo en que producimos, compramos, poseemos y utilizamos casas, coches, motos, todo tipo de bienes y servicios o alimentos también podemos lograr que nuestras relaciones con la naturaleza sean más sostenibles y las que tenemos con los demás humanos sean más justas.

Por ejemplo.

¿Sabe cuánta comida se tira a la basura en su casa, en su edificio, en su barrio? ¿Por qué malgastamos toneladas de combustible, abonos y millones de euros y de horas de trabajo en ellos si podríamos producir y tirar muchas menos? ¿Tiene usted coche?

Es mío, pero apenas lo uso.

¿Lo ve? Contaminó para ser producido y hoy pierde valor cada día en un parking o ocupa es-

pacio en la calle: de eso le hablo. La tecnología nos permite hoy que usted use un coche apropiado para ese uso el día que lo necesite. O una moto o una bicicleta o un patinete o un barco o el medio de transporte que prefiera: ¿Cuántas cosas necesita usted poseer para poder usarlas?

¿Y el placer de usar mi propio coche?

Es un incentivo para algunos, desde luego, pero el uso compartido nos acabará convenciendo de que es mejor compartir: no porque prohibamos o multemos lo contrario o hagamos pagar muchos más impuestos, sino porque compartir es más funcional, rentable, seguro y práctico.

¿Tiene cifras?

En Londres el 45% de las emisiones contaminantes provienen del uso de vehículos privados, pero podríamos reducirlas enormemente con coches eléctricos compartidos. Y la gente los preferirá porque son más silenciosos, cómodos y funcionales.

También son más caros y no hay suficientes enchufes en carretera para recargarlos.

Tiempo al tiempo: lo importante es que usted sea consciente de que conseguiremos que sean más baratos y eficientes.

¿Por qué?

Porque los políticos querrán ganarse nuestros votos y encargarán a los tecnócratas que en-

Basta con saber elegir

Compartiremos vehículos, viviendas y todo cuanto hoy sólo podemos usar tras tener que comprarlo. Y lo haremos, dice Close, porque será más barato, útil y cómodo compartirlo que poseerlo. Utilizaremos energía renovable y limpia, porque, además será la opción más segura y fácil. Una y otra vez, este precursor de la economía circular insiste en responder a los por qué preferiremos compartirlo todo con un “¿Utilidad! Lo haremos, porque será más fiable y fácil y menos caro. Y, además, al diseñar la producción y el consumo en economía circular será más limpio y sostenible”. Ni impuestos, ni multas: para mejorar nuestras vidas bastará, asegura, con saber elegir lo más cómodo. Pues, ojalá, James.

cuentren la manera rápida de optimizarlos.

¿Qué contamina más después del coche?

La producción de alimentos en el planeta genera el 25% de las emisiones globales de CO₂. Para servir el consumo mensual de carne de un londinense hay que contaminar tanto como para volar de Londres a Nueva York. Pero lo peor es que toneladas de esa carne acaban en la basura por causas evitables si se planificara mejor.

¿Qué hacer para volar sin contaminar?

Hay tecnologías ya en desarrollo. ¿Conoce a Bernard Picard y su avión eléctrico?

Lo entrevisté aquí en La Contra.

Pues dio la vuelta al mundo en ese avión de emisiones cero. Pero mientras lo desarrollamos para todos tenemos que plantar árboles que compensen las emisiones de los vuelos. Y ya hay billones invertidos en aviones limpios.

¿Por qué invertir en ellos?

Porque además de ser más limpios, serán más eficientes y cómodos. Las respuestas de la economía circular una y otra vez se resumen en una razón: sus soluciones no son sólo las más sostenibles, sino las más prácticas. Elegiré compartir un coche eléctrico, porque es más cómodo y funcional. ¿Por qué usa un móvil?

A menudo me lo pregunto.

Porque es más útil que el teléfono fijo. Por eso el coche sustituyó al caballo y el ordenador a la máquina de escribir. Y por eso, iremos creando una economía circular: no sólo por más justa y sostenible, también por más útil y eficiente.

¿Cómo cree que lo conseguirán?

Inversión pública y privada. La financiación pública de la investigación tecnológica es la clave. Y cuando digo pública también hablo de filántropos como Bill Gates. Está invirtiendo miles de millones en energía solar. Igual que el Banco Mundial, para el que trabajé, invierte en energía limpia, por ejemplo, en Zambia.

¿Esas inversiones no llevarán décadas?

Esas inversiones públicas crecerá más y a más por la misma razón por la que la tecnología hará posible la economía circular: porque la gente, millones de personas, lo piden.

¿Cómo lo sabe?

Millones de personas, por ejemplo, exigen ya alternativas al plástico. Muchos jóvenes. Los jóvenes son magníficos: saben que vivirán un siglo y no quieren que el planeta viva menos que ellos. Nos empujarán.

¿Dónde está la solución limpia, justa y eficiente para la escasez de vivienda?

La habrá porque el mercado se recalibrará si lo regulamos con acierto. Ahora los propietarios están deslumbrados por el fenómeno de Airbnb, pero aterrizarán.

No veo a Boris Johnson en esa tesitura.

Queremos que la economía circular sea de la gente y los tecnócratas la harán posible; no sólo será de los partidos y los políticos. Dejemos que los expertos hagan su trabajo. Y cuando lo hagan, la gente, cada uno de nosotros, también sabrá decidir qué es lo que más le conviene, porque será lo más limpio y útil.

LLUÍS AMIGUÉ

EAE Business School

Don't believe in limits

¿Límites? No te los crees, no te los creas, cuestionalos. Tú eres lo único que te impide llegar donde tú quieras llegar. Porque **¿qué sucederá si te atreves a romperlos?**

Máster en Dirección de Marketing

Abierta Convocatoria Octubre 2019

TOP 25 MEJORES ESCUELAS DE NEGOCIOS DEL MUNDO Ranking América Economía 2018

TOP 50 MEJORES MBA EN EUROPA QS Global MBA 2018

TOP 32 MEJORES ESCUELAS DEL MUNDO Bloomberg Businessweek 2018

We make it happen

GROW INTO A **happener**

gae.es | 93 400 50 25

Bloomberg Businessweek **2018 BEST B-SCHOOLS**